

El largo Lagarto Verde y la profecía de la homologación

El Extremista discreto

El Extremista lo tiene ahora mismo bastante crudo: ha de empezar con una declaración que no les gustará a muchas de las personas a las que quiere. Y es: el sistema *político* cubano le parece injusto e inapropiado. El discreto Extremista que suscribe considera humildemente que Fidel Castro y los equipos dirigentes de la revolución cubana son culpables: culpables de no haber creído lo suficiente en la revolución misma; de no haber confiado lo suficiente en el propio pueblo cubano para impulsar un proceso de democratización política real. Culpables de haber burocratizado, oficializado, ideologizado y mitificado hasta tal punto el resultado de la alianza entre lucha guerrillera y entusiasmo popular que ahora, en las dificultades, burocracia, oficialización y falsa consciencia son otros tantos generadores internos de indiferencia; otros tantos obstáculos opuestos a la intervención natural del pueblo, a la solidaridad, a la “economía moral de la multitud”, justo cuando más necesario es en Cuba todo eso.

El Extremista, aun a riesgo de ponerse pesado, declara que el régimen cubano es, además, culpable del pecado gris de la falta de imaginación. Falta de imaginación no sólo en asuntos como la política de monocultivo intensivo de la caña o los cohetes rusos, sino falta de imaginación, sobre todo, para permitir que el impulso revolucionario alcanzara también a las instituciones políticas. Para que el movimiento revolucionario, sin imitar a nadie, en vez de un ejército y una burocracia neo-religiosas, “fideistas”, inventara instituciones alimentadas por libertades políticas

irrestrictas que hubieran asegurado la politización *-necesaria e inevitablemente plural-* de toda la población. Instituciones inéditas que fueran el espejo en que pudieran mirarse los movimientos emancipatorios de todo signo de América Latina.

En vez de eso lo que hay es una ortodoxa burocracia de espíritu comandante que no podrá tapar indefinidamente su cortedad y su insuficiencia.

El Extremista se ha decidido a manifestar a sus amigos cuanto antecede porque se halla sinceramente alarmado por una profecía de Felipe González. Como se sabe, los cielos han bendecido a Felipe González con no pocas dotes milagrosas o taumatúrgicas: puede transformar el pasado a voluntad; puede hacer que sus amigos conviertan en oro todo lo que tocan; puede transubstanciar la sangre en papel impreso o clasificado; puede decirse y desdecirse y contradecirse con toda lógica: puede, en una palabra, volverse inaferrable como puro espíritu.

Pues bien: este Mago también puede profetizar. Según el diario *El País* del 29 de noviembre de 1996, lo ha hecho: González ha profetizado que *"tarde o temprano tendrá lugar la homologación de Cuba con el resto de las democracias latinoamericanas, respetando sus reglas"*.

Y el Extremista ha quedado discretamente fulminado ante esta revelación de lo que le espera a Cuba; anonadado, sobre todo, por ese curioso y ambiguo estrambote: *respetando sus reglas*.

Cuando el Extremista trata de imaginar cómo será esa homologación

respetando sus reglas se ve inevitablemente desbordado por un río de preguntas. ¿Será Cuba un estado libre asociado en sociedad como Puerto Rico, o un paraíso fiscal como Barbados o las Bahamas? ¿Tendrá sus *tapados* y su partido *revolucionario institucional* como México? ¿Sindicatos como la Confederación de Trabajadores de México, o acaso los sindicalistas o ecologistas serán asesinados como por ejemplo en Brasil? ¿Podrá contar Cuba con ex simios Presidentes de la República como Gustavo Díaz Ordaz, Carlos Andrés Pérez, José López Portillo, René Barrientos o Collor de Mello, por mencionar un solo puñado? ¿Populistas como Perón? El retrato de José Martí, ¿colgará como Cristo entre ladrones? ¿Tendrá Cuba elecciones tan satisfactoriamente democráticas como las de México, Venezuela, Colombia o Guatemala, o bien habrá de contentarse, como es *regla* en América Latina, con una democracia sincopada de golpes de estado? ¿Éstos serán, para empezar, golpes con *desaparecidos* como en Chile y la Argentina? ¿O será invadida Cuba como Granada o Panamá o Guatemala, o ni tendrá ejército como Costa Rica? ¿Habrá alguna matanza de la *Plaza de las Tres Culturas* en una plaza de La Habana? ¿Habrá "Madres" dando silenciosas vueltas a la plaza por sus hijos y por todos los hijos? Los *meninos* cubanos ¿vivirán y morirán como los brasileños? ¿Serán tratados los campesinos de Cuba como en Guatemala, Honduras, Nicaragua, norte de Brasil, México, Bolivia o Perú? ¿O bien se les dejará ser simples campesinos pobres como en Uruguay o indígenas paupérrimos como en

¿Tendrá Cuba elecciones tan democráticas como las de México, Venezuela, Colombia o Guatemala, o bien habrá de contentarse con una democracia sincopada de golpes de estado?

*¿Matarán allí a los obispos tan democráticamente como en El Salvador?
¿También a los jesuitas?*

Paraguay? Las palizas dadas en las comisarías de policía ¿serán filmadas en vídeo doméstico y transmitidas por la Tele como las de Río de Janeiro? Los presos soliviantados en las cárceles ¿serán achicharrados con lanzallamas o troceados con granadas por el ejército como en Perú, Colombia o la Argentina? Las haciendas estatales, ¿pasarán a caciques y terratenientes como en el resto de América Latina? La homologada democracia cubana ¿alentará la formación de grupos de "autodefensa" civil como en Guatemala? Y ahora que parece que el Papa irá a Cuba, ¿matarán allí a los arzobispos tan democráticamente como en El Salvador?

¿También a los jesuitas? ¿Contarán La Habana o Santiago de Cuba con barrios de chabolas como los de Sao Paulo o Lima? ¿Galopará en Cuba esporádicamente la inflación como en La Argentina o Brasil? ¿O bien se sajará la Isla en canal, como al Perú, si un Alan García cubano postpone unilateralmente el servicio de la deuda externa?

Acabado el bloqueo, habrá nuevas posibilidades de comerciar. Cohibas para todos. Y en Guantánamo, un Disneylandia. Pero ¿y la coca cubana? ¿Tendrá la calidad de la colombiana, la boliviana o la mexicana, esta última cuidadosamente ignorada por la DEA? Los futuros cárteles de Camagüey o Santa Clara, ¿blanquearán el dinero en la Florida o, ya puestos, en Ibiza? ¿Contará Europa en el porvenir con servicio doméstico cubano como hoy lo tiene dominicano y filipino?

¿Habrá salsa abundante para los *top less* europeos y prostitutas para los burdeles? Mientras, las parturientas cubanas, con hospita-

les presuntamente privatizados, quizá convertidos en clínicas para trasplantes discretos como algunas de México, ¿parirán en el campo, como en tiempos de Batista, o como en Haití, Santo Domingo, Nicaragua, El Salvador...? Los chaperos de Varadero ¿tratarán como es debido a los corredores de comercio norteamericanos y a los ejecutivos de la Unión Europea? Los hijos de la oligarquía de la democracia homologada, ¿estudiarán en Harvard?

¡Pobre, pobre Cuba no homologada, también ella tan lejos de Dios y tan cerca del Big Stick del Big Brother!